



Lección 21

EL HOGAR DE LOS SALVADOS

Texto clave

“¡Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos!” (Salmo 84:1)

LA RESTAURACIÓN DE LAS COSAS

1. ¿Qué dice Dios que va a hacer con todas las cosas? (Apocalipsis 21:5)
“Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.”

Nota: Cuando todo concluya, el Dios del cielo nos va a dar el privilegio de morar con él para siempre.

2. ¿Qué nos dará Dios cuando todo el pecado sea exterminado? (Apocalipsis 21:1-4)
“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.”

3. ¿Qué debemos de estar esperando todos los que amamos a Jesús? (2 Pedro 3:13)
“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.”

4. ¿Qué cosas habrá en el nuevo hogar, y de qué no nos acordaremos más? (Isaías 65:17-19)
“Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo. Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor.”

ACTIVIDADES EN EL HOGAR CELESTIAL

5. ¿Qué haremos en el nuevo hogar cada sábado y cada mes? (Isaías 66:22, 23)

“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y de mes en mes, y de día de reposo[a] en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová”.

Nota: Cada sábado adoraremos a Dios y cada mes comeremos de las hojas del árbol de la vida, el cual da un fruto distinto cada mes. (Apocalipsis 22:2)

6. ¿Cómo será la relación del ser humano con los animales? (Isaías 11:6-9)

“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar”.

7. ¿Qué cosas habrá en el nuevo hogar, y qué cosas no habrá? (Apocalipsis 22:1-5)

“Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos”.

Nota: El hermoso mundo más allá aguarda por nosotros. Debemos estar apercibidos para así poder formar parte de aquellos que vivirán en este hogar con Cristo, por los siglos de los siglos.

Ilustración

Antiguamente, en la corte de los reyes había bufones cuyo deber era divertir con sus chistes y ocurrencias disparatadas a su real señor.

Se cuenta que, habiendo muerto repentinamente cierto rey, su bufón corrió para avisar a la servidumbre palatina que su señor había muerto, y entonces añadió con mucha gravedad: “Pero ¿a dónde se habrá marchado?” “Al cielo”, le respondieron todos. “No”, replicó el bufón, “no ha ido al cielo; lo sé sin ninguna duda.

Sorprendidos por la respuesta, le preguntaron los demás cómo osaba asegurar que su señor no había ido al cielo.

“Porque”, replicó aquel, “el cielo está muy lejos, y durante los muchos años que he vivido con el rey, jamás emprendió ningún viaje largo sin que mucho tiempo antes estuviera hablando de él y haciendo mil preparativos. Pero jamás le he oído hablar una sola palabra sobre el cielo; jamás le he visto prepararse para la muerte; por eso estoy seguro de que no ha ido al cielo”.